Manuel Briceño Guerrero

Pausides Reyes

Cuando conocí la noticia de la muerte del profesor Briceño Guerrero me vino a la memoria la imagen de Rafael Rattia, un compañero de estudio, buscando un tutor para su tesis de grado en la Escuela de Historia. El tema resultaba extraño, incluso chocante, para una comunidad académica acostumbrada a propósitos menos desafiantes con el saber consagrado de la ciencia. Rafael Rattia estaba empeñado en realizar su trabajo sobre E. M..Cioran. "La historia, decía Cioran, no es más que un desfile de falsos Absolutos, una sucesión de templos elevados a pretextos, un envilecimiento del espíritu ante lo improbable. Incluso cuando se aleja de la religión el hombre permanece sujeto a ella; agotándose en forjar simulacros de dioses, los adopta después febrilmente: su necesidad de ficción, de mitología, triunfa sobre la evidencia y el ridículo. Su capacidad de adorar es responsable de todos sus crímenes: el que ama indebidamente a un dios obliga a los otros a amarlo, en espera de exterminarlos si rehúsan. No hay intolerancia, intransigencia ideológica o proselitismo que no revelen el fondo bestial del entusiasmo." El desconocimiento del derecho a la desesperanza y a la negación de todo es también una forma de intolerancia. Es un lugar común en la academia la creencia de que el fanatismo es un asunto ajeno a ella; sin embargo, las prácticas monacales secularizadas dicen todo lo contrario. Rattia gozó en la facultad del mejor reconocimiento que pueda aspirar cualquier intelectual de mente no cuadriculada: el de loco. Todos los caminos le condujeron al profesor Briceño Guerrero, quien aceptó generosamente tutoriar su trabajo sobre Cioran.

En Fundación para el Desarrollo de la Cultura del estado Mérida (FUNDECEM) de la Gobernación del estado Mérida, no contábamos con el madrugonazo de la despedida sin aviso del maestro Briceño Guerrero. Aferrados, quizás, a la idea de la inmortalidad del pensamiento terminamos confundiéndola con la inmortalidad del hombre. Le teníamos programado un homenaje en vida. Esta vez no asistió pero mantuvimos íntegra la programación En el marco de la feria del libro que se realizó la segunda quincena de noviembre del 2014 realizamos un Encuentro Nacional de Literatura que nos dio la oportunidad de presentar y bautizar un libro de compilación que editamos, realizado por los compañeros José Gregorio Vásquez y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo. Se trata de la reunión, en un solo texto, de algunos trabajos realizados por Briceño Guerrero relacionados con ese tema que le apasionó y le ocupó gran parte del tiempo de su producción intelectual: las coordenadas del pensamiento americano. De allí el título de la obra "El alma común de las Américas". Permítanme cerrar con una cita extraída de uno de los trabajos contenidos en el libro: "La autoconciencia latinoamericana y del Caribe es comparable a una mujer poliandrica que mantiene relación erótica ambivalente y sadomasoquista con tres amantes distintos, de tal manera que sucesivamente ama a cada uno y desprecia a los otros dos, ama a dos y odia al tercero, odia simultáneamente a los tres, pero no puede amar ardientemente a los tres juntos. Los amantes están dentro de ella; el sexo es la garganta; lo presta con pasión y por capricho para la cópula reversa que genera, reproduciendo o creando, nuestra heterogénea literatura".

Viene de la pág. 584

ellos son súperestructurales, y el futuro no está tanto en esos organismos, sino en la manera como la gente mira ese proceso.

La gente sólo puede soportar las dificultades, desde caminar hasta lo que sea, si comprende la razón del por qué hay que enfrentarlas, y muchas veces no hay una concientización de ese proceso y la gente que está siendo beneficiada desde el punto de vista económico, no tiene conciencia política de qué significa.

Por lo tanto hay que valorar los instrumentos creados, incluso mediáticos como Telesur; estar atentos y hacer un trabajo de base justamente para mantener viva y actuante la organización popular con un proceso intenso de educación del pueblo.

No creo que fuera de ese contexto vayamos a esperar que la gente asuma una posición progresista por sí misma en el mundo de hoy cada vez más de derecha en general.

En el Parlamento Europeo las fuerzas de derecha han crecido mucho, no hay fuerzas de izquierda lo cual es una lástima porque Europa en el siglo XX tuvo una fuerte tradición izquierdista, incluso en Italia, y el mundo socialista europeo.

Ahora prácticamente el único continente que tiene esperanza de futuro es América Latina, y la responsabilidad que tenemos es priorizar y preservar ese proceso progresista, pero eso no se consigue con consignas y con avances electorales solamente. Es necesario crear raíces más profundas, sobre todo en las redes sociales que son muy manipuladas por los conservadores, los capitalistas, la derecha, y de ahí la responsabilidad que tenemos de profundizar el trabajo político y educativo.

En el plano económico hay muchos fantasmas que rondan la integración latinoamericana. ¿Con la Alianza del Pacífico usted lo cree así?

Frei Betto: Sí, claro, pero esta esquizofrenia que he mencionado antes de que tenemos una política progresista en la mayoría de los países con una economía conservadora puramente capitalista, es lo más peligroso, aunque la ventaja es que hay más solidaridad entre los países de América Latina desde el punto de vista económico.

Hay crédito, facilitación en el comercio de productos, hay una integración económica mucho más significativa que en décadas anteriores, pero con muchas dificultades para mantener baja la inflación, actualizar anualmente los salarios, y sobre todo crear

Continúa en la pág. 645